

2.^a Es indisputable la credibilidad que merecen aquellos sucesos en los cuales están de acuerdo todos ó casi todos los inspirados.

3.^a Al estar acordes éstos en la enunciación de unos mismos sucesos, acredita cada uno de ellos su misión profética; y autoriza sus predicciones singulares de hechos no apoyados por otras revelaciones.

4.^a Las predicciones aisladas, adquieren mayor fuerza, por la analogía de sus caracteres con las de otros hechos proféticos; y todavía más, por la conveniencia lógica con pronósticos generalmente admitidos.

5.^a El cumplimiento de unos pronósticos garantiza los que están por cumplirse. (1)

En virtud de estas reglas, señalaremos los puntos en que Matiana se encuentra unisona con personas favorecidas con espíritu profético; y también los apoyados en afinidades ó en lógicas consecuencias, é indicaremos algo de lo cumplido, á nuestro juicio, sin detenernos en lo notoriamente realizado; y en fin, fundaremos nuestra opinión sobre cuanto nos parezca añadido ó adulterado en la declaración de la Madre Guerra.

Sería prolija y oscura una razonada comparación de pasajes entre sí; pero como por otra parte es conveniente guardar la enunciada distinción de casos; y como, á veces, pierden mucho periodos aislados al hacerse aplicaciones parciales, presentaremos, con frecuencia, íntegras las profecías referentes á dichos casos particulares.

Para que el lector pueda por sí mismo hacer la aplicación de las reglas prescritas, comenzaremos por un análisis de las revelaciones de nuestra vidente, á fin de que conocidos sus vaticinios, al traer nosotros por cualquier motivo otras revelaciones, se pueda hacer la aplicación, no sólo en cuanto al punto por el cual se citan, sino que también á todos los demás.

Dividiremos el opúsculo de la Madre Guerra en periodos más ó menos largos, según nos parezca oportuno, comentando en cada período lo más conveniente; y con el período y con su comentario formaremos capítulos.

Como cada uno de dichos capítulos comienza con el correspondiente período tomado de la Madre Guerra; como que todos estos períodos siguen el mismo orden sucesivo en que ella los expuso; y como, por último, dichos períodos, van con distinto carácter de letra del de los comentarios, y si es punto y aparte llevan la correspondiente sangría omisos; éstos, se tiene íntegro el *Opúsculo* de la Madre Guerra.

(1) Estas reglas nada tienen de teológicas, sino que son las doctrinas dialécticas y que pueden encontrarse en cualquier tratado de criterio, pues sólo bajo un aspecto filosófico expone el Autor las revelaciones de Matiana. E.

ANÁLISIS DE LAS PROFECÍAS DE MATIANA.

El Demonio, implacable enemigo del linaje de Adán, cada vez se presenta más sutil para arrebatarse á los hombres su felicidad temporal y la eterna; privándolos de la única religión verdadera, de la divina religión del Crucificado.

En los primeros siglos combatió Satán á la Iglesia naciente, con resolución y descaro, no logrando con toda su crueldad y con los alhagos y promesas de los más preciados dones materiales, sino vergonzosas derrotas y el triunfo glorioso y fructífero de los héroes esforzados del *Cristianismo*.

Más tarde los feroces discípulos de Mahoma, con sus terribles alfanjes, se precipitaron sobre Europa, pretendiendo sustituir al Evangelio las inmorales doctrinas del *Korán*, (1) siendo el programa de apóstoles tan inhumanos, esclavizar é imponer su culto á sus desgraciadas víctimas. España fué el antemural de la cristianidad, y en la persecución manifiesta se adhirió todavía más al culto combatido del Dios único y verdadero.

Pero ya desde entonces se inició la estrategia, perfeccionada más tarde, de invocar el santo nombre de Cristo y de dar un carácter político á los ataques contra el Evangelio.

El desgraciado Lutero fué quien debía llevar al colmo el atrevimiento de pretender derrocar el Evangelio invocando su divinidad, y pretestando necesitar de reformas. Poco después los filósofos racionalistas, aparentando un escepticismo despreciativo, en materia de religión, se emboscaron, para ocultar sus más cautelosos ataques, tras de formas políticas; resultando de las maquinaciones de éstos y de aquél, impiedad y trastornos, y sellándose sus triunfos con persecuciones terribles á los católicos.

Desde esta época empieza á fijar nuestra venerable Matiana los acontecimientos, pues, dice la Madre Guerra, haber visto dicha profetisa, la prisión del Papa y los sucesos de España, Francia y Roma. ¡Lástima que la cronista se conformara con una indicación tan ligera: «para no hacer larga la historia!»

Con igual parquedad trata la Madre Guerra hechos anunciados por la vidente, muy importantes y característicos, pues se refieren á una nueva era que podemos llamarla, "Era Masónica," porque comprende el período del mayor poder, casi absoluto y uni-

(1) Corán ó Alcoran, libro sagrado de los mahometanos E.

versal, de la masonería, secta incidiosa y artera que, protestando aislarse en su objeto, trabajos y aspiraciones, de todo principio político y de toda idea religiosa, para dedicarse exclusivamente á la filantropía; extiende por todas partes el catolicismo liberal, engendro detestable de todas las demás sectas, y enemigo jurado de todo orden, de todo gobierno, de todo principio moral y sobre todo, del catolicismo, pero con un encarnizamiento rabioso. Su táctica es de guerrillas, de emboscadas y de sorpresas, ocultándose siempre entre sombras y aprovechándose de toda clase de tinieblas físicas, morales é intelectuales para atacar á cada uno según el estado de su conciencia, según las disposiciones de su voluntad; y abusando de toda clase de miserias. Estos camaleones político-religiosos, serán á su vez ardientes y delicados católicos, protestantes decididos, judíos, mahometanos y ateos; y en lo político cesaristas, partidarios acérrimos de los monarcas, republicanos por excelencia; y se arrebatarán puestos elevados por toda clase de medios y de bajezas, sirviendo á todos los gobiernos y bajo todas las formas, pero siempre para la ruina de toda estabilidad y sobre todo para perseguir hasta el glorioso nombre de católico.

Sin prevención, los individuos y los gobiernos admitieron muchas de las máximas, aspiraciones y doctrinas de tan sutiles enemigos, seducidos ó engañados; ó acaso por mera condescendencia, transigiendo con la hipócrita pertinacia, al parecer, en materias de poca consecuencia; pero los nuevos adversarios no pierden ni una palabra conquistada, según su expresión, pues la harán sacramental, su *santo y seña*, su punto de partida y le darán un desenvolvimiento muy calculado de antemano, el más inesperado y pretensioso. Apoyados en las anteriores, exigirán nuevas concesiones y mayores conquistas, interminables, hasta más allá de la barbarie en política; hasta el culto del Demonio como religión. Las familias han ido é irán resintiéndose cada vez más la inmoralidad creciente de sus miembros, tal vez la de los más sensatos y distinguidos; y los Príncipes, esperando adhesión en los celosos partidarios de la Corona, creyendo en la fidelidad de sus aúlicos, más regalistas que sus mismos soberanos; y confiando en el apoyo de quienes por extender el poder temporal de los reyes, no dudaban invadir constantemente el de la Iglesia, esos príncipes tan ciegos, decimos; han visto menguarse su autoridad ó caer estrepitosamente sus tronos.

En nuestra patria, lactada por la Santa Iglesia, siendo el país clásico del catolicismo, no vemos otra cosa que persecución al culto nacional, marcándonos la vidente las huellas de los pasos agigantados que nos han conducido al escepticismo oficial; en el giro que tomó la guerra de insurrección, en la ley bárbara de expulsión de españoles; y en el movimiento de 1828: sucesos impreg-

nados en el espíritu de la revolución francesa, siendo ésta y aquellos obra de la masonería y de la influencia perniciosa de Norte América.

La invasión de ésta también la presenta la inspirada sirviente de las Gerónimas, como uno de los avances á la persecución descarada de la carta de 57 contra el catolicismo; siendo de llamar mucho la atención la circunstancia muy sutil de prolongarse esa misma invasión, como existente, hasta cuando se realice el anhelado triunfo de la Iglesia; porque en efecto el desgraciado elemento de nuestros vecinos quedó vivo, y desde 57 puede reputarse oficial y de absorción.

La Madre Guerra indica apenas esos acontecimientos y los trata como una mera introducción, callando los pormenores; pero en cuanto á la lucha de 57 á la fecha, refiere los vaticinios de que es Cronista, con particularidades demasiado significativas. Nos habla del Instituto de Adoratrices, como *pensamiento de la misma Reina* del cielo, para atraer la mayor felicidad sobre la tierra, debiendo hacerse en México, en la Villa de Nuestra Señora de Guadalupe, la tercera fundación.

Envidioso el infierno, para impedir ó retardar la felicidad de los hombres, hicieron los demonios *la Constitución y el Código* y salieron á la tierra para guerrear contra los buenos y no contra los malos. Anunció la sencilla sirviente la excomunión, la expoliación de la Santa Iglesia y una era de martirio.

Respecto á la lucha definitiva ó llamémosla de la crisis, dice la *Cronista*, que habrá un baleo, quedando las calles regadas de cadáveres, y que vió Señora Matiana *la multitud de excomulgados: que dentro de palacio nadie moriría*.

A nuestro modo de ver, todo esto está muy de acuerdo con los anuncios de otras profecías, según las cuales han de perecer en el gran combate ó en el tiempo del terrible castigo, simultáneo en toda la tierra y momentáneo, la mayor parte de los malos y también muchos ó algunos buenos (1).

En cuanto al derrumbe de edificios, alguna profecía lo anuncia de todo lugar de profanación; y aunque el pasaje de Matiana parece referirse al derrumbe ya pasado para abrir calles y aun por sólo el gusto de ver ruinas; también para la gran lucha de la crisis pronostica esa misma ó mayor destrucción, cuando dice: «Luego que esté medio compuesta la ciudad.» Acaso este azote ha de ser general, pues que, respecto de Francia, otros anuncios declaran ser necesarios veinticinco años para su reposición y que París será arrasado por el fuego.

Una música que se oirá en la calle, según la vidente, anuncia-

(1) Según he llegado á comprender, durante los diversos combates preliminares al de la crisis han de morir muchos buenos; pero en el de ésta, muy pocos. E.

rá el fin del baléo; caerá en el cimborrio la bandera blanca; siguiéndose inmediatamente una grande paz y prosperidad en el mundo. Y, *en un año de ocho*, quedarán instaladas en sus conventos las adoratrices de la tercera fundación.

Esta nueva institución, extendida por todo el Orbe, atraerá las misericordias de Dios sobre los hombres; de éstos, casi todos se convertirán; y refulgerán con nuevo y mayor brillo, las celestiales virtudes del claustro.



PROFECIAS DE MATIANA,

SIRVIENTA QUE FUE EN EL CONVENTO

DE SAN GERONIMO DE MEXICO,

SOBRE

LOS SUCESOS QUE HAN DE ACONTECER EN LA EXPRESADA CAPITAL

Escritas por la madre MARIA JOSEFA DE LA PASION DE JESUS, religiosa del mismo convento, en cumplimiento del decreto de 18 de Enero de 1837, dictado por el Señor Vicario de monjas,

CAPITULO 1.º

*Señor Vicario de los conventos de religiosas,
D. Juan Manuel Irizarri.*

MARIA JOSEFA DE LA PASION DE JESUS, religiosa del convento de Nuestro P. San Gerónimo de esta ciudad de México, y de la obediencia de V. S. pronta y gustosamente obedezco el expreso mandato de V. S. que me hizo en 18 de Enero del presente año de 1837, de que escriba toda la relación de la noticia que tengo de las revelaciones que Sra. Matiana del Espíritu Santo tuvo en este convento, y comunicadas á mí por sus dos confidentas Doña Francisca Montes de Oca y Sra. Paula Ramírez.

Parecen cuentos de viejas é ilusiones de mujeres dementes, ó sueños; pero sea lo que fuere, me es preciso empeñarme con mayor eficacia en conseguir el fin con que DIOS NUESTRO SEÑOR me ha traído á esta santa casa por su última y Divina Providencia y grande misericordia. Nuestro Señor Jesucristo y su Santísima Madre siempre eligen instrumentos débiles, bajos, y almas humildes para sus grandes obras, por lo que no será extraño que la fundación que voy á declarar haya estado en poder de sirvientas, y ahora en una religiosa la más indigna y pésima que habita en la tierra.